

LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA FÍSICA EN EL ÉTER ARGENTINO. LAS AUDICIONES RADIALES DE 1947

*The diffusion of physical culture in the Argentine ether.
The 1947 radio auditions*

Iván Pablo Orbuch^a

Fecha de recepción: 20/04/2021 • Fecha de aceptación: 13/09/2022

Resumen. La sociedad de masas tuvo en la radio uno de sus componentes más destacados en cuanto a la posibilidad de democratizar contenidos y conocimientos. Como parte de un fenómeno planetario, desde la década iniciada en 1930 comenzó una lenta y decidida intervención estatal en la materia que haría eclosión entre 1946 y 1955. Fue en este lapso, en el que Argentina se encontraba gobernada por Juan Domingo Perón, que crecieron notoriamente las emisoras radiales y los aparatos tecnológicos que llegaban a la mayoría de los hogares introduciéndose en la cotidianidad de los mismos.

La cultura física ocupó un relevante espacio dentro de las emisiones radiofónicas. Lo hizo por ser parte indisoluble de la formación del espíritu nacional, cuestión que unificó a países de disímil ideología en especial a la salida de la Segunda Guerra Mundial. En el caso argentino, su difusión fue pergeñada por el novel gobierno peronista como una práctica social al alcance de toda la población. Desde su perspectiva, su fomento traería aparejado una significativa mejora tanto social como cultural, permitiendo que Argentina se constituya en parte de los países desarrollados. Precisamente, la presente investigación pondrá el foco en la relación entre las políticas públicas y culturales estatales y la difusión de la cultura física en vastos segmentos de la población a través de fuentes poco exploradas del periodo como lo fueron las transmisiones radiofónicas vinculadas a la difusión de los deportes del año 1947.

Palabras clave: Argentina; Cultura física; Radio; Peronismo.

^a Universidad Nacional de Hurlingham, Departamento de Educación. Vergara 2222, Hurlingham, Buenos Aires, Argentina. Ivan.orbuch@unahur.edu.ar  <https://orcid.org/0000-0001-7596-4611>.

Abstract. *Mass society had in the radio one of its most prominent instruments in terms of the possibility of democratizing content and knowledge. As part of a planetary phenomenon, the 1930s saw the beginning of a slow and determined state intervention in the radio's use that would culminate between 1946 and 1955. It was during this period, in which Argentina was governed by Juan Domingo Perón, that an unprecedented growth took place in the number of radio stations and the technological devices that reached the majority of homes, introducing themselves into people's daily lives.*

Physical culture occupied a prominent space within radio broadcasts. This was due to the fact that it was an inseparable part of the formation of the national spirit, an issue that unified countries of dissimilar ideology, especially after the Second World War. In the Argentine case, its diffusion was designed by the novel Peronist government as a social practice that was within reach of the entire population. From Peron's perspective, its promotion would bring about a significant social and cultural improvement, allowing Argentina to become part of the group of developed countries. More specifically, this research will focus on the relationship between the public cultural policies of the state and the diffusion of physical culture in broad segments of the population through little-explored sources of the period such as radio broadcasts linked to the diffusion of sports in the year 1947.

Keywords: *Argentina; Physical Culture; Radio; Peronism.*

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de Norbert Elias, puede afirmarse que el conocimiento «es el significado social de símbolos construidos por los hombres tales como palabras o figuras, dotados con capacidad para proporcionar a los humanos medios de orientación».¹ Cabe mencionar que las alusiones sobre cultura física que analizaré a continuación pueden interpretarse como parte de los medios de orientación a través de diversos conceptos generados desde la radio. En efecto, estos fueron pensados con la finalidad de orientar esos cuerpos sexuados desde las palabras proferidas por un grupo de especialistas. Cabe mencionar que en la transmisión de esos saberes, la radio ocupó un lugar central en las sociedades de masas que se estaban conformando en los primeros años de la centuria pasada. Por caso, en Argentina, desde la década inaugurada en 1930, la participación estatal en el ámbito de la radiofonía fue creciendo, e incluso su relevancia fue tal que José Félix Uriburu transmitió de forma radiofónica

¹ Norbert Elias, *Conocimiento y poder* (Madrid: La Piqueta, 1994).

su asunción presidencial luego del golpe de Estado perpetrado contra Hipólito Yrigoyen en el año 1930. En 1933, en el gobierno de Agustín P. Justo se sancionó el decreto n.º 21004, que dispuso la regulación de todas las radiocomunicaciones del país, demostrando con esta acción el avance estatal en la materia.² En 1937, una radio privada, Radio El Mundo, al negarse a emitir de forma constante mensajes gubernamentales, decidió ceder una emisora completa originando el nacimiento de la radio estatal, ahora sí, con fines propagandísticos y periodísticos de manera oficial.³ Es decir, la creación de Radio del Estado fue erigida por empresarios privados para no ceder espacio de sus emisoras a la propaganda gubernamental, en lo que puede interpretarse como un capítulo más de la puja entre medios de comunicación privados y públicos. En este contexto comenzó una lenta y decidida intervención estatal en la materia que alcanzaría su paroxismo entre 1946 y 1955.

Con este telón de fondo, no debe sorprender que el peronismo primigenio haya realizado un prolífico uso de los medios de comunicación de la época, entre los cuales se destacó de forma especial la radio. Este auge fue indicativo de su creciente importancia como medio de socialización política aprovechando la enorme popularidad del aparato receptor que fungía como un elemento de encuentro y divertimento familiar.⁴ Del mismo modo fue una palpable demostración de cómo la cultura física fue considerada como un tema de interés público. A priori podría pensarse en la dificultad de transmitir saberes del cuerpo a través de la radio, dado que en las distintas actividades corporales se pone en juego mirar el hacer del otro.⁵ Empero, en las transmisiones radiales que analizaré se puso el énfasis en la socialización como atributo clave de la

² Federico Lindenboim, *Radio y peronismo: la construcción de una narración nacional* (Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2013), 9.

³ Carlos Ulanovsky, *La radio Nacional: voces de la historia 1937-2010* (Buenos Aires: Radio Nacional, 2010), 32.

⁴ Roberto Ornelas Herrera, «Radio y Cotidianidad en México (1900-1930)». *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo V. Volumen 1. Ed. Aurelio de los Reyes. (México: Fondo de Cultura Económica, 2005), 121.

⁵ Sonia Venegas Álvarez, «El derecho fundamental a la cultura física y al deporte: un derecho económico, social y cultural de reciente constitucionalización en México». *Cuestiones constitucionales* (41), 2013, 151-180.

cultura física. En ese sentido, transmitir los conceptos centrales implicó llevar a un extremo la performatividad del lenguaje.⁶

Cabe mencionar que el gobierno argentino de mediados de siglo XX constituye un tema de interés en el ámbito de las ciencias sociales de América Latina siendo uno de los tres temas más investigados junto a las revoluciones mexicana de 1910 y cubana de 1959.⁷ El peronismo fue parte de los partidos políticos que, a la salida de la Segunda Guerra Mundial, propiciaron una mayor intervención estatal en materia política, social y económica. En el plano educativo, y de acuerdo al análisis efectuado por Sandra Carli,⁸ el peronismo prohió una política de democratización social de la situación educativa infantil que daba respuesta a un conjunto de demandas sociales de larga data. En ese sentido, la niñez fue interpretada desde las esferas de decisión gubernamental como depositaria de la acción social del Estado, y como heredera y continuadora de la nueva cultura política. Adriana Puiggrós,⁹ por su parte, sostiene que las relaciones entre el gobierno peronista y el plantel profesoral fueron ambiguas principalmente por el fuerte peso que la Iglesia Católica tuvo en la cuestión educativa en los primeros años de la gestión liderada por Juan Domingo Perón, contraria a la idea laicista presente en la mayor parte del cuerpo docente. Somoza Rodríguez¹⁰ indagó en los mecanismos institucionales y no institucionales de educación o socialización política. A través de ellos, el gobierno peronista intentó construir tanto una nueva legitimación de los fundamentos del poder, como consolidar una novedosa dirección política y cultural de la sociedad argentina.

Contemporáneamente al surgimiento del peronismo, los deportes y la Educación Física, subsumidos en el más amplio concepto de cultura física, ocuparon un relevante espacio dentro de la sociabilidad contemporánea.

⁶ John Austin, *Como hacer cosas con palabras* (Barcelona: Paidós, 1962), 45.

⁷ Raanan Rein, *Los muchachos judíos peronistas* (Buenos Aires: Sudamericana, 2015), 8.

⁸ Sandra Carli, «El campo de la niñez: entre el discurso de la minoridad y el discurso de la educación nueva. 1916-1945». En Puiggrós, Adriana (dirección). *Escuela, democracia y orden*. Historia de la educación en la Argentina, Tomo III. (Buenos Aires: Galerna, 1992), 143.

⁹ Adriana Puiggrós (dirección), *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Tomo VI (Buenos Aires: Galerna, 1995), 21.

¹⁰ Miguel Somoza Rodríguez, «Una mirada vigilante. Educación del ciudadano y hegemonía en Argentina (1946-1955)», en Cucuzza, R. *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*. (Buenos Aires: Los Libros del Riel, 1997), 43.

En línea con lo expuesto por Ángela Aisenstein,¹¹ la cultura física es una forma de discurso especializado que se vincula con una construcción de significados centrados en la Educación Física y los deportes. En esa dirección, puede afirmarse que su utilización es más amplia que la habitual asociación con la Educación Física porque la distingue de la vertiente escolar, y la asimila a una parte neurálgica de la cultura general que todo individuo debía poseer, del mismo modo en que fue pensada, por ejemplo, en el Segundo Plan Quinquenal esbozado y planificado por el gobierno peronista. Allí puede leerse que la cultura física se encontraba en la selección realizada por los funcionarios encargados de la planificación estatal a la par de la cultura literaria, científica, artística, tradicional, histórica, cívica y del patrimonio cultural. Esta consideración es indicativa de su nuevo lugar protagónico y de su transformación en una razón de Estado.¹² Así, paralelamente a una idea que sostenía que la salud individual reforzaba la salud de la población, y que la fortaleza de cada uno contribuía al desarrollo nacional, se puede identificar un discurso político que hacía de la cultura física un derecho individual, a la par de una responsabilidad del Estado y del conjunto de la sociedad. Ese discurso encontró un cauce de difusión efectivo a través de la radio. En efecto, a través del concepto de cultura física el Estado asumió como pública la formación corporal de la población. Esta acción se encontró revestida de complejidad, puesto que no era solo higienizar o una cuestión de eugenesia, sino un tema de salud pública.

Precisamente, la presente investigación pondrá el foco en la relación entre las políticas públicas y culturales estatales y la difusión de la cultura física en la juventud argentina de ambos sexos a través de fuentes poco exploradas del periodo como lo fueron las transmisiones radiofónicas vinculadas a la divulgación de los deportes del año 1947. Las mismas fueron reproducidas por el boletín del entonces Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Se trató de las alocuciones de un prestigioso grupo de docentes quienes tomaron el micrófono de LRA, Radio del Estado para disertar sobre numerosos tópicos. La moral deportiva, la Educación Física y su acción sobre los niños deficientes, el mejoramiento de

¹¹ Ángela Aisenstein, «*La educación física escolar en Argentina. Conformación y permanencia de una matriz disciplinar, 1880-1960*» (Tesis doctoral, Universidad de San Andrés, 2006), 12.

¹² *Segundo Plan Quinquenal de la Nación Argentina* (Buenos Aires: Secretaría Técnica, 1953a), 231.

la voz y la respiración, los conceptos disciplinarios de los juegos y deportes, análisis de experiencias extranjeras e incluso la contribución de la Educación Física al problema social dan cuenta de una mirada pedagógica orientada a formar buenos y respetables ciudadanos. Puede apreciarse que el autocontrol y la morigeración de las pasiones, a tono con lo indagado por Norbert Elias,¹³ ocupó un relevante espacio.

En virtud de lo expuesto, la presente investigación será dividida en cinco apartados que sintetizan a su vez los aspectos abordados por los especialistas en el éter. Los aportes de la Educación Física en la consecución de la paz mundial será el tema del primero de ellos. Allí se podrá apreciar la creciente centralidad adoptada por la cultura física en Argentina entre 1946 y 1955. A continuación, se analizará el lugar de las jóvenes mujeres en la Educación Física, que osciló entre lo moderno y lo tradicional. El tercer apartado profundizará en el rol que la juventud de ambos sexos debía tener en la Nueva Argentina que se estaba formando. La cuarta parte repasará experiencias internacionales que buscaron disciplinar a los jóvenes varones mediante la cultura física. Por último, se analizarán las estrategias utilizadas por el Estado para normalizar hábitos y conductas a través de la difusión de la cultura física.

LA EDUCACIÓN FÍSICA PUEDE GARANTIZAR LA PAZ MUNDIAL

Fue lo que planteó Julio Pedezert, Inspector de Educación Física, el 12 de marzo de 1947. Este argumento, que desarrolló en su análisis frente a los micrófonos estatales, revelaba dos de las características asignadas a la Educación Física, y que serán desplegadas durante el gobierno peronista: sostenimiento de la paz y educación integral. Un abordaje de su disertación permitirá analizar varias herramientas interpretativas a fin de calibrar el cada vez mayor espacio de la Educación Física en la vida cotidiana de los ciudadanos argentinos. Para Pedezert:

Toda guerra sume a la humanidad en un hondo problema social y el mundo vive hoy el proceso posterior a una de las conflagraciones más espantosas que registra su historia. Debe reorganizar la paz y darle a esta la solidez necesaria para que no pueda desmoronarse nunca jamás. Pero debe, al propio tiempo, educar

¹³ Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de civilización* (Madrid: FCE, 1992), 102.

a sus hombres de mañana para que, como integrantes de un mundo mejor, sean fieles custodios de esa inmaculada hermandad. Toca a la Educación Física muy directamente esa noble misión, y puede afirmarse que esta rama tan importante de la educación integral del individuo jugara un preponderantísimo papel en el futuro de la concordia humana hoy amenazada.¹⁴

Se aprecia en la alocución un lenguaje muy cercano al religioso. Además del recuerdo de los recientes ecos de la Segunda Guerra Mundial, era recurrente en diversos funcionarios peronistas la propagación de la idea de una inminente conflagración mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética, tal como han señalado Mario Rapoport y Claudio Spiguel,¹⁵ lo que justificaría la existencia de una tercera posición, equidistante de ambos imperialismos, representada por el peronismo. En este caso, esa postura se replicaba en el campo de la Educación Física. Por tanto, el papel atribuido a ella fue contribuir al sostenimiento de la paz mundial en tiempos de incertidumbre, tesis sostenida por el propio Perón en numerosos discursos.¹⁶ Asimismo, la reivindicación del rol que la Educación Física ostentaba en la educación integral se encontraba en sintonía con la postura oficial. Pedezert sostenía que:

Es la Educación Física la especialidad pedagógica que más aspectos de la personalidad del individuo afecta en todas las edades y momentos de su vida, sea cual fuere el ambiente en que esta se desarrolle. Lo hace sano y fuerte, noble y abnegado, alegre y optimista. Lo aleja de la calle, del café, del garito, del libertinaje, de cuanto antro pueda minar la condición de hombre que tiene el honor y privilegio de ostentar con orgullo.¹⁷

¹⁴ *Boletín de Educación*, n.º 24. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 9 de marzo de 1947, 21, Archivo de la Biblioteca Nacional del Maestro (ABNM).

¹⁵ Mario Rapoport y Claudio Spiguel, *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo* (Buenos Aires: Emecé, 2011), 26.

¹⁶ Por ejemplo, los discursos emitidos ante representantes de equipos de polo de todo el mundo, el 11 de octubre de 1949, y ante representantes de delegaciones extranjeras que asistieron al Campeonato Mundial de Tiro disputado en Argentina el 14 de noviembre de 1949. Perón, 1949, *Discursos, mensajes, correspondencia y escritos*, Biblioteca del Congreso, 2016.

¹⁷ *Boletín de Educación*, n.º 24. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 9 de marzo de 1947, 23, ABNM.

La asociación entre la virilidad y el desarrollo de la Educación Física, no era algo especialmente novedoso, sí lo era el énfasis puesto en la formación pedagógica del ciudadano para la Nueva Argentina, en línea con lo investigado por Miguel Somoza Rodríguez,¹⁸ La idea de la educación corporal como refugio de los «peligros» de la calle y sus divertimentos asociados como el café y el garito encuentra similitudes con las perspectivas planteadas por partidarios de todo el espectro político.¹⁹ En ese sentido, la Educación Física podía garantizar lograr el control social, poniendo énfasis en la conducta individual como el reaseguro para cumplir dicho propósito. La educación y el disciplinamiento de los cuerpos fueron parte de esa estrategia que continuaba interpretaciones similares que venían manifestándose desde inicios del siglo XX.

Pedertz sostenía que la educación corporal era un componente que debía estar presente a lo largo de la vida de las personas:

Por medio de los juegos cuando es niño; de los deportes de adolescente; de la gimnasia y las actividades complementarias siempre; el joven llegará a la adultez con su carácter y su personalidad forjados en un crisol de hombría de bien y será el caballero que, ampliada esta educación con la cultura que recibirá en la escuela, necesita para su mejoramiento social la humanidad. Nuestra especialidad, en sus distintos aspectos científicamente graduados y regimentados, asegura al hombre en formación una serie de dones que son atributos de civilización y cimientos inmovibles de toda organización popular.²⁰

Se aprecia que los sentidos alrededor de la Educación Física tenían que ver con la formación del comportamiento de los ciudadanos. En ese sentido, fortalecer el cuerpo se transformó en la condición para poder ser parte de las naciones civilizadas. Asimismo, desde la perspectiva aportada por Pedertz, todo se encontraba rigurosamente atravesado

¹⁸ Miguel Somoza Rodríguez, *Educación y Política en Argentina (1946-1955)* (Buenos Aires, Miño y Dávila, 2006), 121.

¹⁹ Iván Orbuch, «Contribuciones pedagógicas de la Educación Física y el deporte para la formación de ciudadanos entre 1946 y 1955» (Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina), 2019.

²⁰ *Boletín de Educación*, n.º 24, 23.

por la científicidad inherente a la Educación Física, a tono con los pioneros aportes de Enrique Romero Brest.

El Inspector planteaba que La Educación Física debía dotar al adulto de los mismos beneficios que este había recibido de ella siendo niño y adolescente, por medio de los clubes de barrio, de las plazas de Educación Física y de los departamentos físicos de las fábricas, racionalmente montados y organizados.

Y así, cuando cada barrio tenga sus clubes y sus plazas para niños y adultos, y en cada escuela y fábrica funcione un departamento de Educación Física, los hijos serán mejores padres, los padres mejores ciudadanos, y la solución del grave problema social que abate a todos los pueblos de la actualidad estará más cerca que hoy de la quimera.²¹

Los planteos de Pedezert pueden pensarse como un programa que buscó demostrar la centralidad que el gobierno peronista pretendía para la educación de los cuerpos en la República Argentina. En ese sentido, la Educación Física debía ser parte de la educación integral y tenía que estar presente en todas las etapas del desarrollo de las personas, dentro y fuera de los muros escolares.

MUJERES Y CULTURA FÍSICA

Es menester señalar que el rol de las mujeres en lo concerniente a la cultura física, a la par de lo acaecido en la sociedad, se tornó relevante en estos años, provocando una cesura con lo sucedido hasta la llegada del gobierno peronista al poder. En efecto, durante la primera mitad del siglo XX, la Educación Física para las mujeres siempre se ha tratado como subproducto y al género femenino como subespecie: es decir, la cultura física fue históricamente considerada como masculina.²² La participación de las mujeres en diversos deportes creció sustantivamente en Argentina entre 1946 y 1955, siendo percibido como una arista de la

²¹ *Boletín de Educación*, n.º 24, 23.

²² Eduardo Galak, «*Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina*» (Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2012), 213.

modernización que atravesaba el país.²³ Empero, esta nueva mirada coexistió con perspectivas tradicionales y conservadoras. Por caso, en las páginas de una fuente de la época, *El Manual del Segundo Plan Quinquenal*, puede observarse la responsabilidad atribuida a las mujeres en esta etapa: allí se lee que las mujeres, al estar más tiempo con los hijos, tiene a su cargo de manera indelegable «la formación de hombres física y moralmente aptos para ser con el tiempo ciudadanos ejemplares».²⁴ Se trata, asimismo, de una continuidad con episodios del pasado que no pretendió alterar en lo sustancial los roles de género dado que no se cuestionó el papel fundamental de las mujeres que fue el fortalecimiento de su físico para cumplir mejor su rol de reproductoras y cuidadoras. A su vez, las mujeres debían ocuparse de las tareas hogareñas, por lo que podría pensarse la categoría de mujer doméstica, a tono con lo señalado por Carolina Barry.²⁵

Cabe mencionar que en el mencionado ciclo de audiciones radiales existieron dos alocuciones destinadas exclusivamente a las jóvenes. Una fue la realizada por la directora del Instituto Nacional de Educación Física, Jorgelina González de Cogorno llamada *El espíritu deportivo de la mujer*. La otra, la llevó adelante su segunda, la vicedirectora y profesora del Instituto Nacional de Educación Física, Dorotea Logan, nombrada *Importancia de los deportes duales e individuales para la recreación de la mujer*.

González de Cogorno recordó que la participación femenina en competiciones deportivas era reciente y que haber empezado a ser parte de las justas deportivas era un gran logro para ellas. Sin embargo, hizo hincapié en la falta de educación deportiva dado que en campeonatos de Cesto y Volley, así como en pruebas de Natación y Tennis, «es dable observar a jugadoras argentinas que pierden el control y no saben perder ni ganar y originan con su actitud antideportiva malquerencias o rivalidades mezquinas entre clubes o escuelas».²⁶ Cabe destacar que las

²³ Iván Orbuch, «El rol del deporte en la formación de la mujer peronista». *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 10 (2017): 32.

²⁴ *Manual del Segundo Plan Quinquenal* (Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones, 1953b).

²⁵ Carolina Barry, «Las muchachas ahorrativas: El rol de las mujeres peronistas en el Plan Económico de Austeridad y el 2.º Plan Quinquenal». *Trabajos y Comunicaciones*, 30-31 (2004): 262.

²⁶ *Boletín de Educación*, n.º 25, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 16 de marzo de 1947, 12.

palabras de la directora del Instituto Nacional de Educación Física se encontraban en sintonía con conceptos similares vertidos por Juan Domingo Perón y por Eva Duarte de Perón. El entonces presidente recurrentemente hacía referencia a que la práctica de los deportes contribuía con la formación de los ciudadanos.²⁷ En ocasión de los juegos infantiles Evita, la esposa del primer mandatario también emitió conceptos similares, por lo que puede pensarse como una política estatal la intención de bajar los niveles de conflictividad presentes en diversas competiciones deportivas.

Por estas cuestiones reseñadas, González de Cogorno sostuvo que existía una necesidad de formar un alto espíritu deportivo en las mujeres. «Esta falta de conducta social puede achacarse a poca educación deportiva o a reacciones fisiopsicológicas».²⁸ La mirada de la funcionaria se encontraba imbuida de las concepciones de la época. En ese sentido, afirmó que el equilibrio mental y anímico de las mujeres estaba sujeto a notorias fluctuaciones siendo su carácter más inestable que el de los hombres. La mujer habitualmente «llora con facilidad, ríe, o se ruboriza sin control, pues no domina las emociones y es más expresiva que los hombres».²⁹

Para González de Cogorno, la adrenalina característica de las competiciones deportivas afectaba severamente la psiquis femenina debido a las presiones en juego. Esto le «provoca perturbaciones serias en el proceso intelectual, le impide el razonamiento y el juicio exacto y perjudica el buen juego».³⁰ Con la finalidad de evitar estas cuestiones, su recomendación se basó en dotar a los docentes de Educación Física de mayor autonomía a fin de alertar a las autoridades sobre estos inconvenientes que solo podían ser neutralizados con un proceso educativo especial para que las alumnas lograran controlar sus impulsos, frustraciones y emociones.

²⁷ Por ejemplo, en Juan Perón, *Discurso ante Delegados a la Asamblea de la Liga Estudiantil*. (Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones, 1954). ole

²⁸ *Boletín de Educación*, n.º 25, 13.

²⁹ *Boletín de Educación*, n.º 25, 14.

³⁰ *Boletín de Educación*, n.º 25, 14.

La carencia de espíritu deportivo tenía su explicación en la falta de educación deportiva, según la interpretación de la directora del Instituto Nacional de Educación Física, siendo este déficit sumamente grave:

Comete esta falta la niña vanidosa, consentida, presumida, que no acepta ninguna observación ni admite un revés y protesta siempre por el juego de las compañeras. Juega para el público con el objetivo de atraer el aplauso fácil o se niega a competir cuando sabe que no se clasificará para la final.³¹

A tono con las directrices de las dos máximas figuras políticas del país, quienes recurrentemente aleccionaban sobre lo importante que era ganar con dignidad y perder con hidalguía, González de Cogorno enfatizó en la necesidad de reconocer el buen juego brindado por los rivales. La profesora a cargo tenía la responsabilidad de terminar con este tipo de prácticas. Su alocución concluyó señalando que la Dirección General de Educación Física por medio de sus torneos intercolegiales «hace obra efectiva en este sentido, pues Jueces y Profesoras bregan para que la Educación Física cumpla su objetivo moral y social de incalculable valor para el pueblo argentino, vigilando estrechamente la conducta de jugadoras y público».³²

En otra alocución destinada a jóvenes mujeres la vicedirectora del Instituto Nacional de Educación Física, Dorotea Logan, se explayó sobre la importancia de los deportes duales e individuales para la recreación. Cabe señalar que sí bien se menciona en los documentos oficiales que la recreación se encontraba destinada a ambos sexos, se enfatizó en los componentes sociales de la recreación femenina. Esta fue interpretada como un aspecto central de la lucha que efectuaban las mujeres por lograr un mundo mejor, dado que «sí en el siglo XIX se lucharon por los derechos electorales, en el XX se lo debía hacer por el hecho de vivir armoniosamente en comunidad».³³

De ese modo, en las directivas destinadas a las escuelas normales femeninas puede leerse que: «el concepto de la recreación no debe

³¹ *Boletín de Educación*, n.º 25, 16.

³² *Boletín de Educación*, n.º 25, 17.

³³ *Boletín de Comunicaciones*, n.º 44, Ministerio de Educación, Buenos Aires, Argentina, 12 de julio de 1949, 31.

interpretarse en forma unilateral, de simple aprovechamiento de las horas libres, sino que todas las actividades tenderán funcionalmente a la conquista de la salud física, mental y social». ³⁴ La recreación estaba pensada desde una perspectiva educativa, debía tener una organización y no debía confundírsela con «el vulgar esparcimiento, la chabacanería y el ocio». ³⁵

La recreación es pues tarea de compensación, de restablecimiento de las alteraciones, de los quebrantos, de las atrofias y deformaciones que las tareas diarias producen tanto en lo físico como en lo psíquico del individuo. Por obra de la recreación se recupera la alegría de vivir, consecuencia de una vida sana, armoniosa y equilibrada. ³⁶

Logan propuso que sean los deportes los encargados de llevar a cabo esa tarea. En ese sentido enumeró beneficios de índole social, cultural, mental y físico en la práctica de deportes. Asimismo, diferenció a las mujeres de los sectores populares que hacían deportes desde niñas, con lo ocurrido en el ámbito escolar adonde las carencias de todo tipo en infraestructura limitan las posibilidades. No obstante, confía en la acción de la Dirección Nacional de Educación Física a fin de atenuar esas dificultades no solo en el plano edilicio, sino en el propósito de formar profesoras capacitadas para enseñar deportes en las escuelas de todo el territorio nacional.

La funcionaria buscó difundir todos los deportes por igual, comenzando por aquellos menos conocidos como el tiro al blanco con arco y flecha, dado que «cualquier persona, aun con defectos físicos, puede dominarlos, mejorando su porte enormemente». ³⁷ Logan mencionó al bádminton como otro de los deportes que sería conveniente difundir desde el ámbito escolar, dado que es más económico que el tenis y no requiere tanto esfuerzo y fuerza. La esgrima fue sindicada como la práctica más propicia para las jóvenes estudiantes ya que quienes lo aprendan se verán beneficiados con la obtención de «perseverancia, inteligencia, viveza,

³⁴ *Boletín de Comunicaciones*, n.º 44, 32.

³⁵ *Boletín de Comunicaciones*, n.º 44, 33.

³⁶ *Boletín de Comunicaciones*, n.º 44, 34.

³⁷ *Boletín de Educación*, n.º 28, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. [MJeIP], Buenos Aires, Argentina, 6 de abril de 1947, 12.

control muscular, nervioso y mental». ³⁸ Cabe mencionar que se trataba de emociones controladas, dentro de ciertos límites permitidos socialmente. Siguiendo los aportes de Norbert Elias, ³⁹ se trató del equilibrio de tensiones característicos de las sociedades civilizadas. El apaciguamiento psicológico y la incorporación de diversas experiencias corporales tenía una finalidad específica: cuidar y vigilar el cuerpo para la reproducción. Los cuerpos podían ejercitarse, pero con un estricto control dado que aún tenían fuerza las corrientes que recalaban sobre las funestas consecuencias del deporte excesivo en las funciones reproductivas de las mujeres. A la vez que se procuraba no lastimar la zona pélvica para no poner en riesgo la reproducción, se buscaba no generar rudeza en las mujeres. Como sostiene Flavia Fiorucci, ⁴⁰ el peronismo no modificó el universo moral conservador en lo que a cuestiones de género se refiere.

JÓVENES Y CULTURA FÍSICA

El gobierno encontró en la radio un poderoso aliado que podía contribuir con la tutela y el proceso de formación de los jóvenes hacia la adultez. Un ejemplo de lo aseverado lo constituyó la disertación radiotelefónica a cargo del profesor de Educación Física de la Escuela Normal Nacional de San Juan, Hernán Poblete Varas sobre el tema *Los campamentos como medio de acercamiento a la juventud argentina*. Allí el docente utilizó el micrófono estatal para dar cuenta de ciertos conceptos elogiosos hacia esa forma de recreación en tanto él pensaba que presentaba variadas características positivas. En ese sentido, Poblete Varas llevó adelante una mención a la realización de campamentos en la mayor parte de los países desarrollados del planeta. Por caso, en Estados Unidos se hacían los Campamentos para menores, para jóvenes y los Campamentos de trabajo del gobierno de Estados Unidos (The Civilian Conservation Corps); los Campamentos Nacionales de Checoslovaquia, Le camp de jeunes gens en el Lago Neuchalet en Suiza, entre otros. El docente también menciona la existencia de iniciativas nacionales tales como los Campamentos de la Asociación de Obras Sociales de la Juventud, los

³⁸ *Boletín de Educación*, n.º 28, 13.

³⁹ Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de civilización* (Madrid: FCE, 1992), 102.

⁴⁰ Flavia, Fiorucci, «Los amores de la maestra: sexualidad, moral y clase durante el peronismo». *Revista Secuencias*, n.º 85 (2013): 64-82.

Campamentos de la Asociación por los derechos del niño, los campamentos organizados por la Comisión Nacional de Educación Física de la Ciudad de Buenos Aires y:

la magnífica obra realizada en tal sentido por la Dirección General de Educación Física, que ha organizado con carácter obligatorio campamentos para los alumnos de los institutos nacionales de Educación Física, a objeto de su capacitación profesional, y propiciado, además, en Congresos y diversas iniciativas la realización de este tipo de actividades educacionales.⁴¹

Aunque reconoció en sus palabras la acción estatal en pos de la difusión de los campamentos, para Poblete Varas lo realizado era insuficiente y planteó la necesidad de crear las Asociaciones Cooperativas Pro Realización de Campamentos Veraniegos para estudiantes. Las mismas nuclearían a los colegios dependientes del entonces Ministerio de Justicia e Instrucción Pública en cada provincia. Los fondos provendrían de las contribuciones que hicieran los entes oficiales con la finalidad de hacer al menos un campamento por provincia, proponiendo el intercambio de jóvenes a lo largo y ancho del territorio nacional, con los gastos pagos por su provincia de origen, dotando a la propuesta de una mirada federal. Dentro de las iniciativas sugeridas, el docente propuso la realización de un Campamento Oficial, organizado por la Dirección General de Educación Física, «en cualquiera de nuestras playas marítimas, facilitando la concurrencia al mismo, de los estudiantes distinguidos de todo el país, como un estímulo, que serviría a la vez de capacitación para formar colaboradores y difusores entusiastas de la obra».⁴²

El docente sanjuanino encontró en los campamentos lugares de encuentro y socialización entre los jóvenes ya que era un sitio propicio para la armónica convivencia entre estudiantes pertenecientes a todas las clases sociales. El amor a la Patria, desde su perspectiva, servirá para aunar criterios y procedencias disímiles.

⁴¹ *Boletín de Educación*, n.º 30, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 20 de abril de 1947, 35.

⁴² *Boletín de Educación*, n.º 30, 36.

Poblete Varas, mencionó que los jóvenes eran parte insustituible de:

la fuerza que mueve el progreso. Las naciones le deben su pujanza en los surcos, en las aulas y en los templos, la historia le dedica su página más brillante, el porvenir la señala, a veces, como esperanza de redención. Alienta en cada cerebro nuevo, en cada brazo joven, en cada ilusión juvenil.⁴³

Empero, si bien había cargadas esperanzas puestas en el rol que los jóvenes podían desempeñar en el futuro de la nación argentina, las prevenciones existían dado que no se sabía si iban a ser usados para «el bien o para el mal».⁴⁴ En ese sentido, puede hablarse de un paternalismo en las palabras del docente sanjuanino y de una preocupación por vincular a la juventud con lo natural, con aquello alejado de la violencia «y para ello es necesario que acerquemos la juventud a la naturaleza, que es su marco apropiado, llevemos a nuestras niñas y a nuestros muchachos a trabajar, a cantar, a reír, en comunidad con la naturaleza».⁴⁵

Para el docente, los campamentos permitían aunar muchas de las características señaladas. Sus componentes educativos eran valorados y contribuían a la educación integral. Cabe mencionar que estos conceptos se encontraban en línea con las políticas educativas del gobierno peronista.⁴⁶ Por otro lado, la realización de campamentos era frecuente en esos años. Los campamentos fueron otra de las propuestas de la Educación Física en estos iniciales años del peronismo, siendo incluidos en la planificación prevista por el Método Único, nombre con el cual el gobierno peronista llamó a la unificación de métodos para la enseñanza de la Educación Física en las escuelas de todo el país.

La realización de campamentos estudiantiles de verano debe ser una aspiración firme de las autoridades escolares y de los profesores de Educación Física porque constituyen un agente que brinda posibilidades educativas óptimas. Tanto su organización

⁴³ *Boletín de Educación*, n.º 30, 36.

⁴⁴ *Boletín de Educación*, n.º 30, 37.

⁴⁵ *Boletín de Educación*, n.º 30, 38.

⁴⁶ Miguel Somoza Rodríguez, *Educación y Política en Argentina (1946-1955)*. (Buenos Aires, Miño y Dávila, 2006), 75.

como su dirección y programa deben ser objeto de atención y dedicación preferentes a fin de que los campamentos cumplan eficazmente su finalidad.⁴⁷

En su implementación se buscó diferenciarlos de las colonias de vacaciones, puesto que los campamentos buscaban la formación integral de los jóvenes, a diferencia de las colonias, donde el eje estaba puesto en restablecer la salud de ciertos grupos sociales endebles.

El rol de la juventud también fue exaltado por el secretario del Departamento de Educación Física del Colegio Nacional de San Juan, Ernesto Saettone. El 13 de agosto de 1947 se explayó sobre la *Misión de los clubes colegiales*, tal el tópico de su alocución. Cabe recordar que los mismos (también conocidos como escolares) fueron creados durante la gestión de Oscar Ivanissevich con el objetivo de lograr que «todo establecimiento de educación sea centro de irradiación y de atracción cultural y social» y generara nuevos vínculos con el medio social.⁴⁸ El lugar de la Educación Física y los deportes fue central allí.

Desde la perspectiva de Saettone, la escuela activa en la cual los estudiantes tomaban un rol protagónico difería sustantivamente de la escuela tradicional e intelectualista cuya mayor característica era la pasividad de los jóvenes. Si bien muchos docentes eran conscientes de esta problemática, «los momentos destinados a las materias teóricas no ofrecen muchas oportunidades a la libre actuación juvenil ni a la educación de la conducta».⁴⁹ Para contrarrestar esta situación se crearon los clubes colegiales en el ámbito de las escuelas secundarias, siendo uno de sus axiomas el poder lograr la autonomía de los alumnos.

Los clubes colegiales estaban conformados por una comisión directiva, subcomisiones y círculos. Estos se creaban en función de los intereses comunes existiendo círculos de literatura, de deportes, musicales, de divulgación científica y cultural. Los clubes colegiales organizaban festivales, concursos y conferencias que, en algunos casos, contaban con

⁴⁷ *Boletín de Comunicaciones*, n.º 44, Ministerio de Educación, Buenos Aires, Argentina, 12 de julio de 1949, 15.

⁴⁸ *Boletín de Educación*, n.º 27, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 30 de marzo de 1947, 21.

⁴⁹ *Boletín de Educación*, n.º 27, 21.

la colaboración desinteresada de algunos docentes. Estas actividades encontraban su difusión en revistas propias, que se transformaban en órganos propios.

A lo largo de su discurso, Saettone se preocupó por mencionar que los clubes colegiales eran lugares en los cuales los jóvenes podían realizar actividades de modo autónomo, utilizando la radio para invitarlos a formar parte de ellos.

EXPERIENCIAS INTERNACIONALES

Una cuestión recurrente en el ciclo de audiciones radiales fue la intención de hacer conocer a los oyentes experiencias internacionales en las cuales la Educación Física y los deportes ocuparon un lugar distintivo. Se trataba de dejar en claro que estas podían ser útiles en la implementación de ciertos postulados vinculados al amplio espectro de la cultura física. Aunque cabe una salvedad. Estas iniciativas seleccionadas tenían como propósito demostrar diversas maneras de cuidar el tiempo libre de los trabajadores, a través del trabajo colaborativo y de la implementación de reglas. Por caso, la profesora del Instituto Nacional de Educación Física, Luciana María Guillan de Escudero disertó sobre el tema Clubes de menores operarios en el distrito de San Pablo, Brasil. La docente comenzó su alocución citando palabras de Glynn Jonnes, quien era el secretario honorario de la Asociación de Boys Scouts de Gales del Sur. Jonnes mencionó que «cuando más nos fijamos en la futura evolución de la industria, tanto más reconocemos la necesidad siempre creciente de cuidar el tiempo libre de los trabajadores».⁵⁰

Desde la perspectiva de Guillan de Escudero, los Clubes de menores operarios cumplían con los requisitos planteados por el galés. Ella mencionó que pudo conocer esta iniciativa, merced a un viaje de estudios que realizó en representación del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Allí, pudo tomar contacto con este tipo de instituciones que fue creado a partir de los Parques Infantiles, dado que todos los concurrentes a ese sitio, pasada la edad mínima no tenían un adecuado espacio de esparcimiento en el cual podían recibir educación y recreación. Los

⁵⁰ *Boletín de Educación*, n.º 32, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 3 de mayo de 1947, 12.

clubes de operarios fueron un servicio público nocturno, funcionaron en los Parques Infantiles, pero se encontraron destinados a jóvenes de 12 a 21 años de edad. Por tanto, el personal era distinto a los que efectuaban sus labores para el espacio de los menores de edad. Existían clubes de varones y clubes de mujeres, aunque ambos estaban estrechamente ligados entre sí, ya que se «hacen visitas y se invitan mutuamente para todos los actos que realizan».⁵¹

Su finalidad fundamental era forjar la personalidad del obrero adolescente para afianzarla en la edad adulta, y en ese sentido los roles asignados a la cultura física para la consecución de esos propósitos eran centrales. En los clubes existía una amplia oferta recreativa. Allí se cantaba en las orquestas armadas para ocasiones especiales, existía una frondosa biblioteca con títulos de los más diversos, se bailaban danzas nativas y modernas, se hacían dramatizaciones de todo tipo a través de un conjunto de teatro, se realizaban excursiones con fines pedagógicos, se hacían campamentos para fomentar el espíritu de camaradería, y se formaban grupos de líderes, entre otras actividades. Los clubes femeninos contaban con actividades como puericultura, cocina y diversas labores domésticas.

Uno de estos clubes funciona en el hermoso Parque Pedro Segundo y está dirigido por el Dr. Alceu Maynard Araujo,⁵² hombre que posee extraordinarias condiciones de educador. Desde que se entra allí se percibe una agradable sensación de libertad, se ven sonrisas y se oyen alegres risas. Los muchachos que están en la pileta, en la cancha de volley, en la sala de canto o en el consultorio médico, viven felices.⁵³

Los dotes musicales de Alceu Maynard Araujo fueron puestos de manifiesto, según recuerda Luciana María Guillan de Escudero, cuando entonaron con gran emoción las estrofas del himno nacional argentino.

Los jóvenes que asistían a estos clubes realizaban trabajos como lustrabotas, vendedores de diarios, carpinteros, costureras y operarios. Es

⁵¹ *Boletín de Educación*, n.º 32, 12.

⁵² Ganador en el año 1950 del primer premio en el Concurso de Monografías sobre folklore nacional, instituido por el Departamento de Cultura del Municipio de San Pablo.

⁵³ *Boletín de Educación*, n.º 32, 12.

decir, pertenecían a los sectores populares, por tanto, el rol social que desempeñaban las instituciones mencionadas era relevante.

Uno de los muchachos, a quien felicitábamos por su actuación, nos dijo con una espontaneidad muy simpática: No crean que yo fui siempre así; yo era un salvaje que después del trabajo me iba a las fondas y a los peores lugares a beber y a divertirme, pero aquel hombre (y señaló al director) me ha transformado completamente y (agregó con expresión de alegría), pronto me voy a casar.⁵⁴

Puede apreciarse como las palabras reproducidas por la docente argentina procuran exaltar cuestiones ligadas a la morigeración de las pasiones y al desarrollo de mecanismos de autocontrol en los asistentes al club.

No fue la única experiencia extranjera tratada en la radio. Por caso, el desarrollo de la Educación Física en Estados Unidos fue abordada por el profesor Enrique Kistenmacher.

El docente sostuvo en su alocución que en la juventud de hoy descansa el futuro, grandeza y esperanza de la Patria; por consecuencia, tiene fundamental importancia la forma como se plasma y modela esta, «residiendo todo ello en la acción tesonera, entusiasta y acertada de los hombres, que tienen la grave responsabilidad de preparar y formar, a los argentinos del mañana. Abandonarlos a sus designios, sería dejarlos en manos de lo incierto».⁵⁵ Por tal motivo propone considerar seriamente el modo en que se lleva adelante la Educación Física en los países más avanzados de la tierra. Uno de esos ejemplos, que desde su perspectiva no conviene desestimar, es el provisto por Estados Unidos.

Kistenmacher en su viaje encontró que la clave del desarrollo experimentado por Estados Unidos radicó en la gran cantidad de recursos volcados al área educativa. En el caso de la educación corporal, el docente se manifestó ante la audiencia sorprendido, dado que «la vida del pueblo norteamericano está basada en un poderoso y gigantesco plan de

⁵⁴ *Boletín de Educación*, n.º 32, 13.

⁵⁵ *Boletín de Educación*, n.º 32, 14.

Educación Física». ⁵⁶ Eso podía lograrse en Argentina, ya que nos unificaba con el país del norte nuestro gran apego por el deporte, además de lo disciplinada que era la sociedad. En tanto asignatura que contribuía a forjar el carácter, la Educación Física era relevante ya que «educa agradablemente el cuerpo, haciéndolo ágil, fuerte y decidido, lleno de optimismo. Es el deporte, fuente de felicidad, alegría y bienestar, y es el medio de conservar una eterna juventud espiritual». ⁵⁷

La infraestructura existente en los colegios de Estados Unidos era algo que debía imitarse en el plano local. Los gimnasios estaban cómodamente equipados con toda la tecnología conocida para que las clases de Educación Física se realicen de un modo más conveniente. Asimismo, los días sábados eran utilizados para realizar torneos intercolegiales.

NORMALIZAR A TRAVÉS DE LA CULTURA FÍSICA

En el marco de las audiciones radiales se encontraban presentes tópicos ligados a preocupaciones que permitían identificar tintes eugenésicos. ⁵⁸ El Estado debía velar por esos niños. Uno de esos ejemplos puede verificarse en la disertación llevada adelante por la profesora de Educación Física María del Carmen Romasanta, quien desempeñaba sus labores en la Escuela Normal Nacional N.º 6. El tema de la misma fue *La Educación Física y su acción sobre los niños deficientes*. Para la docente la actividad física ocupaba un lugar relevante en el tratamiento de alumnos con debilidad mental dado que el retardo mental se encontraba asociado con retardo físico, siendo frecuente de ese modo la incoordinación motriz, la falta de comprensión de la estructura de los miembros, la debilidad muscular y la inhabilidad general. ⁵⁹

En la selección de los ejercicios debía intervenir el objetivo de lograr: «el entendimiento de la buena postura, cosa generalmente muy dificultosa, pudiéndose aplicar con éxito en casos de espaldas agobiadas,

⁵⁶ *Boletín de Educación*, n.º 32, 15.

⁵⁷ *Boletín de Educación*, n.º 32, 15.

⁵⁸ Diego Armus, «Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía». *Revista História, Ciências, Saúde*, 23 (2017), 151.

⁵⁹ *Boletín de Educación*, n.º 29, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, Argentina, 13 de abril de 1947, 12.

también conocida como cifosis, o en la corrección de lordosis, más difícil aún, y que se presenta con mucha frecuencia».⁶⁰

Para Romasanta, una de las claves radicaba en tratar de liberar tensiones e inhibiciones que solían manifestarse en altos grados en los niños con retardo mental, así como en la posibilidad de encauzar los movimientos que eran habitualmente muy torpes. Asimismo, otra contribución que las clases de Educación Física hacían era que ayudaban a morigerar la energía de los niños que era desenfrenada.

En estrecha coordinación con los distintos ejercicios que se dictan con un grupo de niños deficientes, deben efectuarse juegos que ayuden a la formación integral de estos, teniendo los juegos una intención educativa especial ya que generalmente los niños tardan bastante en comprender la sucesión del juego, en respetar la línea de partida de llegada, orden de salida, etc.⁶¹

La docente consideraba que era conveniente la eliminación de la competencia, ya que era un factor que podía agravar las tensiones entre los niños

El problema de la Educación Física en los sordomudos fue el título de otra de las alocuciones que buscaron utilizar la cultura física con la finalidad de normalizar hábitos y conductas. Héctor Urreaga, Inspector de Educación Física, fue el encargado de dejar asentado algunos conceptos relacionados a la mencionada temática. El funcionario aclaró que «el sordomudo es alegre y cordial entre sus semejantes y retraído con los normales, pues no desea demostrar su defecto y trata de que pase desapercibido».⁶² No obstante, sostuvo Urreaga, los sordomudos podían ser muy útiles socialmente ya que son vivaces, curiosos y excelentes trabajadores «ofreciendo a sus patronos la seguridad de constante atención, por cuanto es raro que se distraiga o lo distraigan».⁶³ En cuanto a la Educación Física, estaban en condiciones de participar de las clases de la mejor forma posible, pero no aconsejó que se transformen en docentes de la

⁶⁰ *Boletín de Educación*, n.º 29, 13.

⁶¹ *Boletín de Educación*, n.º 29, 13.

⁶² *Boletín de Educación*, n.º 32, 45.

⁶³ *Boletín de Educación*, n.º 32, 46.

especialidad en el futuro. Respecto a su rol de alumnos, planteó la necesidad de subsanar la ineficacia de las voces de mando, habituales en las clases, apelando a recursos extraordinarios, fuera de lo usual. En lo atinente a su imposibilidad de ser profesor, esto para Urreaga era una consecuencia de su dificultad para comunicarse. Puede apreciarse que la implementación de ejercicios terapéuticos tenía como propósito frenar la energía desenfrenada de los niños.

CONCLUSIONES

Sí la radiofonía democratizaba contenidos y se introducía en la casa de todos los argentinos, la cultura física fue interpretada como la precondición para ser un ciudadano moderno de un país civilizado, a la par de un componente central de la cultura que toda persona debía poseer de acuerdo a lo planteado por el Segundo Plan Quinquenal. De ese modo puede afirmarse que la simbiosis entre la radio y la cultura física fue hábilmente explotada por el gobierno peronista. Un ciclo de audiciones radiofónicas por el cual desfilaron por los micrófonos los más relevantes docentes, directivos y funcionarios del área de la Educación Física dan cuenta de esta aseveración. Los especialistas que brindaron sus saberes a los oyentes pueden ser enmarcarlos en la categoría de intelectuales orgánicos del peronismo. De acuerdo a la mirada propiciada por Gramsci,⁶⁴ estos se encargaban de dotar a la sociedad de una visión de conjunto respecto a los postulados gubernamentales en lo concerniente a la educación corporal. Allí se trataron los más variados tópicos entre los que se destacaban las herramientas que podía proveer la cultura física en la formación ciudadana. El rol de las mujeres, de la juventud y la creación de personas sanas y fuertes que puedan habitar la Nueva Argentina fue otro de los objetivos del ciclo radial. Se trató de generar un manejo moral de los cuerpos, y de imprimir valores a través de prácticas reguladas, con reglas y competitivas. Puede apreciarse como los fines moralizantes de la educación corporal se sumaron a un discurso moralizante laico. Ya no se trata de la fe y de las creencias, sino de un pensamiento moderno en el que predomina la regulación racional de los cuerpos. La impronta federal de las disertaciones radiofónicas fue otro

⁶⁴ Antonio Gramsci, *Los intelectuales y la organización de la cultura* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1984), 34.

componente destacado de la propuesta, otorgándole espacio a docentes del interior del país.

En suma, la cultura física fue profusamente difundida en el gobierno peronista, y la radio fue un elemento de peso que contribuyó con esa promoción.

Nota sobre el autor

IVÁN PABLO ORBUCH es doctor en Educación y profesor de Historia por la Universidad de Buenos Aires. Magister en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Investigador y docente en la Universidad Nacional de Hurlingham y en la Universidad de Buenos Aires. Autor de los libros *Peronismo y Educación Física*. (2016), *Peronismo y Cultura Física. Democratización, sociabilidad y propaganda* (2020) y, en coautoría con Eduardo Galak, *Políticas de la imagen y de la imaginación en el peronismo* (2021). Es autor de numerosos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales que indagan sobre las vinculaciones entre educación, cultura y sociedad.

REFERENCIAS

- Aisenstein, Angela. «La educación física escolar en Argentina. Conformación y permanencia de una matriz disciplinar, 1880-1960». Tesis doctoral, Universidad de San Andrés, 2006.
- Armus, Diego. «Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía». *Revista História, Ciências, Saúde*, no. 23 (2017): 149-169.
- Austin, John. *Como hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós, 1962.
- Barry, Carolina. «Las muchachas ahorrativas: El rol de las mujeres peronistas en el Plan Económico de Austeridad y el 2° Plan Quinquenal». *Trabajos y Comunicaciones*, no. 30-31 (2004): 262-287.
- Carli, Sandra. «El campo de la niñez: entre el discurso de la minoridad y el discurso de la educación nueva. 1916-1945». En *Escuela, democracia y orden*. Historia de la educación en la Argentina, Tomo III, dirigido por Adriana Puiggrós. Buenos Aires: Galerna, 1992.
- Elias, Norbert. *Conocimiento y poder*. Madrid: La Piqueta, 1994.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: FCE, 1992.

- Fiorucci, Flavia. «Los amores de la maestra: sexualidad, moral y clase durante el peronismo». *Revista Secuencias*, no. 85 (2013): 47-66.
- Galak, Eduardo. «*Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en Argentina*». Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2012.
- Galak, Eduardo y Orbuch, Iván. «Cine, educación y cine educativo en el primer peronismo. El caso del Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar». *Revista Cinedocumental*, no. 16 (2017): 120-141.
- Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984.
- Lida, Miranda. «Hacer del deporte una religión. Tiempo de ocio, género y catolicismo en la Buenos Aires de entreguerras». En *Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina 1870-1980*, editado por Pablo Scharagrodsky. Buenos Aires: Prometeo, 2016.
- Lindenboim, Federico. «Radio y peronismo: la construcción de una narración nacional». Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2013.
- Manual del Segundo Plan Quinquenal. Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones, 1953b.
- Orbuch, Iván. «El rol del deporte en la formación de la mujer peronista». *Revista Tempos e Espaços em Educação*, no. 10 (2017): 32-56.
- Orbuch, Iván. «*Contribuciones pedagógicas de la Educación Física y el deporte en la formación de ciudadanos (1946-1955)*». Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2019.
- Ornelas Herrera, Roberto. «Radio y Cotidianidad en México (1900-1930)». *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo V. Volumen 1. Ed. Aurelio de los Reyes. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Perón, Juan Domingo, 1949. *Discursos, mensajes, correspondencia y escritos*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso, 2016.
- Puiggrós, Adriana (dirección). *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Tomo VI. Buenos Aires: Galerna, 1995.
- Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio. *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo* Buenos Aires: Emecé, 2011.
- Rein, Raanan. *Los muchachos judíos peronistas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2015.
- Rougier, Marcelo y Fizbein Martin. «De Don Derrochín a Maese Ahorrín. El fomento del ahorro en la economía peronista». En *Sueños de Bienestar en la Nueva Argentina*, compilado por Patricia Berrotarán, Aníbal Jáuregui y Marcelo Rougier, 123-128. Buenos Aires: Imago Mundi, 2004:
- Somoza Rodríguez, Miguel. «Una mirada vigilante. Educación del ciudadano y hegemonía en Argentina (1946-1955)». En *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*, Rubén Cucuzza. Buenos Aires: Los Libros del Riel, 1997.

Somoza Rodríguez, Miguel. *Educación y Política en Argentina (1946-1955)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006.

Ulanovsky, Carlos. *La radio Nacional: voces de la historia 1937-2010*. Buenos Aires: Radio Nacional, 2010.

Venegas Álvarez, Sonia. «El derecho fundamental a la cultura física y al deporte: un derecho económico, social y cultural de reciente constitucionalización en México». *Cuestiones constitucionales*, 41 (2019): 151-180.